

F4
6747

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

**dirección política
y militar del**

EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO



Nuestro Partido, LLAMA a todos los OBREROS a discutir e informarse sobre la Organización del Estado Obrero, la Construcción del Socialismo, y como iremos llegando en la medida que luchamos contra el capitalismo.

F4

EL SOCIALISMO

Vivimos en una sociedad capitalista.

El capitalismo es la organización de la sociedad en que la tierra, las fábricas, los instrumentos de producción, etc. pertenecen a un pequeño número de terratenientes y capitalistas, mientras la masa del pueblo no posee ninguna ó casi ninguna propiedad y debe, por lo mismo, alquilar su fuerza de trabajo.

Los terratenientes y los fabricantes contratan a los obreros, los obligan a producir unos u otros artículos, que ellos venden en el mercado. Los patronos abonan a los obreros únicamente el salario imprescindible para que éstos y sus familiares puedan apenas subsistir, y todo lo que el obrero produce por encima de esa cantidad de productos necesarios para su mantenimiento, se lo embolsa el patrón; esto constituye su ganancia. Por lo tanto en la economía capitalista, la masa del pueblo trabaja por contrato, para otros; no trabaja para sí, sino para los patronos y lo hace por un salario. Se comprende que los patronos tratan siempre de reducir el salario: cuanto menos entregan a los obreros, más ganancia les queda.

En cambio los obreros tratan de obtener el mayor salario posible, para poder dar a su familia una alimentación abundante y sana, vivir en una buena casa y vestirse no como pordioseros, sino como viste todo el mundo. Por lo tanto, entre patronos y obreros existe una lucha constante por el salario: el patrón tiene libertad para contratar al obrero que le venga en ganas, por lo cual busca el más barato.

El obrero tiene libertad para alquilarse al patrón que quiera y busca el más caro, el que pague más. Trabaje en el campo ó en la ciudad, alquile sus brazos a un terrateniente, a un contratista, a un fabricante ó a una empresa imperialista, el obrero siempre regatea con el patrón, lucha contra él, por el salario.

En esta lucha constante y permanente, el obrero comprende que sus intereses están en contradicción con los del patrón, que la mayor ganancia de éste último depende de la mayor explotación del obrero, de hacerlo producir más, pagándole cada vez menos, en última instancia, comprende que los intereses de obreros y patronos son opuestos e irreconciliables.

Es decir, que en la sociedad capitalista hay básicamente dos clases sociales, la minoría, la de los patronos y terratenientes: la clase burguesa ó capitalista, y la de la gran mayoría del pueblo, la de los que trabajan y producen: la clase obrera.

Sin embargo la minoría, la burguesía, es la que posee toda la riqueza, las fábricas, la tierra; y para defender sus privilegios, para poder seguir explotando y viviendo de lo que los obreros producen, controlan toda la maquinaria del Estado, tienen a su servicio las leyes que el Estado dic-

Todo esto dará como consecuencia un desarrollo de la industria, de la técnica y la ciencia hasta ahora inimaginables, que permitirá alcanzarla felicidad colectiva de todo el pueblo. La jornada de trabajo se irá reduciendo, permitiendo que el hombre disponga de más tiempo para otras tareas, para elevar su cultura, para desarrollar las artes, las ciencias y toda actividad creadora del ser humano.

La propaganda capitalista quiere hacernos creer, que el socialismo es una dictadura feroz que termina con la personalidad individual y la libertad, que no tiene ningún respeto por la persona humana, transformando al hombre en un objeto, destruyendo la familia y los valores humanos.

Pero en realidad lo que refleja toda esta propaganda es el miedo de los capitalistas a perder sus privilegios, ellos saben bien, que en el socialismo no podrán seguir explotando, no podrán vivir como parásitos en la mayor opulencia, sin trabajar ni producir; que no podrán ya ejercer su poder y su prepotencia, no podrán echar más obreros de las fábricas, ni utilizar la policía y el ejército para reprimir al pueblo; por el contrario deberán trabajar como todo el mundo y vivir como vive el pueblo.

Por eso hacen lo imposible para convencer a los propios explotados, que el capital es bueno, que debemos "crear confianza en el país, y los capitales extranjeros", para que vengan al país, que los intereses de los patronos y los obreros son los mismos; que no existen las clases sociales; que las ideas del socialismo son producto de agitadores que quieren destruir nuestra nacionalidad, etc. etc. Cuando la realidad es otra muy distinta, es el capitalismo, donde todo tiene un valor en dinero, donde se destruye la familia, que vive esclavizada por el trabajo, las deudas, el hambre ó la desocupación; prostituye a la mujer, transformándola en un objeto de placer; destruye la personalidad humana haciéndola un montón de intereses.

El Socialismo por el contrario, al terminar con la gran propiedad privada al poner por encima de los intereses individuales, el interés social, eleva al hombre, despertando la necesidad de la cooperación mutua en lugar del frío egoísmo del dinero; restituye los verdaderos valores morales que dejan de ser simples relaciones comerciales, como sucede en el capitalismo, para transformarlos en auténticas relaciones de amistad ó de cariño entre los seres humanos.

El socialismo es pues, el futuro luminoso al que se acerca la humanidad a pasos agigantados.

POR UNA ARGENTINA SOCIALISTA

¿Pero como podrá la clase obrera, garantizar que ese estado no se transforme en un gran patrón, que también se adueñe de parte de lo que los obreros producen?

El estado Obrero se asienta sobre una amplia democracia social, que se expresa en la participación activa del pueblo en todas las decisiones del Gobierno, a través de los Concejos Obreros, donde estarán representados todas las capas del pueblo, es decir, la clase obrera, los campesinos pobres, los profesionales y pequeños comerciantes.

En cada provincia ó ciudad importante se establecerá un organismo de este tipo, donde habrá representantes de los obreros a través de sus legados elegidos por gremios ó fábricas, en asambleas; habrá también representantes de los campesinos, si es una población rural, de los pequeños comerciantes, etc. cada uno de estos consejos Obreros de Ciudad ó Provinciales enviarán a su representante a otro superior que funcionará a nivel nacional y será en última instancia la máxima autoridad del País.

A través de éstos organismos se controlará la actividad a todos los niveles, se dictarán las leyes, se elaborarán los planes económicos, etc. Esta forma de dirección obrera, permitirá que la producción se adecue a las necesidades de toda la sociedad y no a los intereses de los capitalistas.

Es decir que, por ejemplo, si son necesarias más cosas y no automóviles, se dedicarán más esfuerzos a producir elementos para la construcción de viviendas y se reducirá la fabricación de automóviles. Naturalmente que un estado de este tipo sufrirá todo tipo de presiones y amenazas por parte de los países imperialistas, mientras éstos subsistan, lo que obligará a mantener una fuerza militar que será el Ejército del Pueblo, que se irá construyendo en el transcurso de la guerra revolucionaria que la clase obrera y el pueblo libran contra los explotadores. Junto a éste Ejército del Pueblo, integrado por los mejores hijos de la clase trabajadora, que garantizará la defensa de la soberanía del País, se constituirán las Milicias Armadas Populares que tendrán a su cargo cuidar la tranquilidad interna del pueblo. Es decir que será el pueblo mismo, el pueblo en armas el que reemplazará a las fuerzas armadas del régimen capitalista. Éstas serán desarmadas y disueltas, inmediatamente de tomado el poder.

ta, los jueces, los medios de difusión, las radios, los diarios y la televisión y también la policía y las fuerzas armadas, que es en definitiva, donde se asienta su verdadero poder, porque éstas son las que poseen las armas, que utilizan para reprimir a la clase obrera y el pueblo cuando éstos luchan por sus justos derechos, por mejores salarios ó condiciones de trabajo más humanas.

Asi
Viven
Los
Pobres



Estas
Riquezas
Poseen
Los que nos
Explotan

En esta lucha los obreros van comprendiendo que no es con un patrón aislado que debe enfrentarse, sino contra toda la clase capitalista en su conjunto, contra todos los patronos, y terratenientes, en definitiva contra el estado burgués, contra sus leyes y sus fuerzas armadas, a través de las cuales la burguesía ejerce su dominio sobre la clase obrera y el pueblo.

La destrucción del Estado capitalista, es el único recurso para terminar con la explotación, con el hambre, la desocupación y la miseria.

En su lugar la clase obrera y el pueblo deben instaurar un nuevo Estado: el Estado Obrero y Popular, a través de un Gobierno Revolucionario del Pueblo, que inicie la construcción del socialismo. Este nuevo Estado debe estar dirigido por los obreros y por lo tanto representar sus intereses - junto con las capas intermedias: la pequeña burguesía, es decir los pequeños comerciantes e industriales, los profesionales y los campesinos pobres. El socialismo, es la organización de la sociedad, en que la tierra, las fábricas, los instrumentos de producción, etc. pertenecen a toda la sociedad, es decir que son de propiedad social, y ya no están al servicio de los capitalistas, sino de todo el pueblo. ¿Quiere decir esto que en el socialismo, desaparecerá también la pequeña propiedad, que aquellos obreros que con tanto sacrificio han construido su casa, la perderán? De ninguna manera, lo que pasará a manos del Estado, en forma inmediata serán las grandes y medianas empresas, como por ejemplo la Shell, el Swift, Peugeot, General Motors, etc.; los bancos y las tierras que están en manos de los terratenientes por ejemplo las estancias que las familias Menéndez - Betty poseen en la Patagonia, que ocupan más de 6.000.000 de hectáreas. Estos bienes serán expropiados sin ningún pago y pasarán a ser propiedad del estado Obrero.

En relación a las viviendas, serán expropiadas aquellas que sean propiedad de grandes capitalistas; el pequeño propietario que posea más de una será indemnizado adecuadamente por las que no utilice para vivir él y su familia a la vez que se desarrollará un amplio plan de construcciones que permitirá que cada obrero tenga por un alquiler que no supere el 10% de su sueldo, una vivienda digna y confortable.

Estos planes ya no serán pura demagogia de los políticos burgueses antes de las elecciones, como sucede hoy, donde todos los políticos prometen pero no se realiza nada; se contará para desarrollar estos planes con las enormes ganancias que producen las empresas, y los campos, que en la actualidad son llevadas al exterior y van a engrosar las riquezas de los grandes magnates, como los Rockefeller ó los Morgan, ó bien la de los capitalistas Argentinos como son: los Bemberg ó los Hirsch, etc.

En relación a la tierra se llevará a cabo una profunda reforma agraria, que comenzará expropiando los grandes latifundios y organizará la explotación de la tierra bajo la dirección del Estado obrero y popular. Esto quiere decir que favorecerá a través de la cooperativización del agro, al pequeño campesino, que no perderá su tierra, sino que se verá favorecido por la utilización comunal de maquinaria moderna y métodos científicos

cos de explotación de sus campos.

En la sociedad socialista, en una primera etapa, el salario de los obreros se adecuará a cubrir las necesidades de una vida digna, buena alimentación y vestido, vivienda, etc. Es decir que los obreros no recibirán a través de su salario todo lo que ellos producen, este resto que antes pasaba a manos del capitalista, en forma de ganancia; naturalmente que en forma mucho más disminuída, dado que un salario digno será mucho más elevado que el que pagan los capitalistas, pasará a manos del Estado obrero y popular, que utilizará esta parte de los que los obreros producen y no reciben a través de su salario para establecer nuevas fábricas, para industrializar y electrificar el campo, para construir viviendas, escuelas, etc.



Así son los barrios obreros que se levantan en las zonas aledañas de La Habana. Son de concepción moderna, amplios y cómodos.